



EL TOREO

HEMEROTECA
MUNICIPAL
MADRID

Se publica todos los lunes y al día siguiente de cada corrida

SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, o dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de Martín de los Heros, 13, Casa editorial de Mariano Núñez Samper, teléfono 993, Madrid.—Apartado de Correos núm. 63.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID Y PROVINCIAS

Trimestre..... 2 pesetas.
Un año..... 8 »

PORTUGAL

Trimestre..... 3 pesetas.
Un año..... 10 »

EXTRANJERO

Trimestre..... 5 francos.
Un año..... 15 »

NUMEROS ATRAZADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha.. 25 cént.
De años anteriores..... 50

AÑO XLII

Madrid.—Lunes 3 de Mayo de 1915.

NUM. 2.493

PLAZA DE TOROS DE MADRID

3.^a corrida de abono verificada ayer Domingo 2 de Mayo de 1915.

Seis toros con divisa verde botella y grana, de la ganadería de D. Matías Sánchez, de Salamanca, antes del conde de Trespalacios, para Gallo, Celita (que toreaba en sustitución de Belmonte, herido en Jerez) y Gallito.

La tarde estaba anubarrada y con visos de tempestad, dejándose sentir un calor prematuro bastante bochornoso. Todos, al empezar, lamentábamos el accidente de Belmonte, que aparte de lo que es de sentir por el hombre, quitaba de un modo indudable aliciente a la corrida.

Presidía D. Angel Pérez de Chozas.

Primer toro.—Fajero, núm. 21, negro, bragado y bien puesto, algo apretado.

Salió a todo correr, sin que pudieran detenerle los capotes, ni aun el de Rafael, que se abrió dos veces, dando mucha salida en la primera y recogiendo más en la segunda.

En general, el salmantino olió a manso, y mansurroneando tomó la primera vara que le puso Salsoso.

Terció en seguida el Chano y repitió el primero, y el segundo puso un puyazo delantero, dejando clavada la garrocha, que se cayó en seguida. Y en el mismo agujero del picotazo anterior clavó Salsoso, y se acabó el tercio. No hubo una sola caída.

Patatero salió en falso por quedarse el toro bajo los brazos, sin corner y a la defensiva, actitud de moda, y al repetir, el banderillero colocó un par pasado, resintiéndose el buey.

Cuco sesgó un par que resultó aceptable, doblando Patatero con otro par por sorpresa, reunido y caído.

Gallo, de azul y oro, se encontró con un bicho descompuesto, empezando a torearle bien y sosegado, sin el hervor de pies que acostumbra, habiendo desplantes de arrodillamientos y demás.

El toro fué asosándose por momentos y Rafael creciéndose, que tal sucede siempre, y luego empezó el toreillo, y por último entró el Gallo desde lejos, junto a la barrera del 3, y soltó un pinchazo delantero, marchándose; ¡lo de ritual!

Por último, le dió tablas en las del 1, que era lo que necesitaba el toro, y pasándose por delante de la cara, largó media estocada tendida, y como el bicho estaba inmóvil, arrancó la espada e intentó el descabello, hallándose el toro tapado y consiguiendo descabellar al segundo golpe.

Algunas palmas y muchos pitos.

Segundo.—Tempranillo, núm. 36, cárdeno oscuro, delanterillo de armas y completamente de pacotilla.

El público empezó a protestar a pesar de haberse liado el bichejo con la primera montera que encontró, y el presidente sacó el pañuelo verde. ¿Y esto no se vió, señores veterinarios?

Salieron los mansos llevándose al elefante al corral, y apareció el

Segundo bis.—Tan pequeño como el anterior,

pero de más edad y cuerna, y cojo de la pata derecha.

Salió despacio y enterándose, y Celita, viendo que se le quedaba delante del capote, le dió dos capotazos y se fué.

Recibió un picotazo de Gordo, bufó, coceó y salió lleno de pánico, para tomar después por sorpresa una vara de Monerri.

Gordo repitió, saliéndose el toro rebrincando, y luego, y por el mal intencionado capote de Moyanito, sufrió otros dos lancetazos consecutivos, terminando Gordo con un picotazo más.

El bicho en general se arrancaba franco y desde lejos; pero al sentir e



GALLITO EN UN PASE AYUDADO POR ALTO

Cuadro estadístico de la 3.ª corrida de abono verificada ayer Domingo 2 de Mayo de 1915.														
CINCO TOROS DE D. MATÍAS SÁNCHEZ Y UNO DEL DUQUE DE TOVAR.										PRESIDENCIA DE D. ANGEL PÉREZ CHOZAS.				
NOMBRE DE LOS TOROS	PICADORES	Puyazos.	Caídas.	Caballos m. los.	BANDERIL- LEROS	PARES		ESPADAS	Pases de muleta	Estocadas.	Pinchazos.	Descabellos.	Intentos.	Minutos.
						Enteros.	Medios.							
1.º <i>Fajero</i>	Salsoso. Chano.	3 2	» »	» »	Patatero. Cueo.	2 1	» »	<i>Gallo.</i>	27	1	1	1	1	5
2.º <i>Peluquero De Tovar</i>	El Gordo. Monerri.	3 2	» »	» »	Rivera. Pelucho.	1 »	1 2	<i>Celita.</i>	22	1	2	»	2	9
3.º <i>Mojoso</i>	Pinto. Camero.	2 3	1 1	1 »	Cantimplas. Chiquilín.	2 1	» »	<i>Gallito.</i>	14	1	»	»	»	5
4.º <i>Cacereño</i>	Pino. Salsoso. Chano. Aventurero.	1 1 1 1	1 » » »	1 1 1 1	Posturas. Cueo.	1 1	» »							
5.º <i>Malacara</i>	Monerri. El Gordo. Aventurero.	1 4 1	1 2 1	» » 1	Moyanito. Pelucho.	1 1	1 »	<i>Celita.</i>						
6.º <i>Consejero</i>	Carriles. Pinto. Camero.	2 1 1	» 1 »	1 1 »	Gallito.	2	1	<i>Gallito.</i>						
TOTALES..		29	8	7		13	5		124	6	3	2	3	41

pujo saltaba con asombro y se iba [acelerado como una liebre.

Rivera colocó un gran par al cuarteo, siendo vivamente aplaudido.

Joselito dió tres ó cuatro capotazos de gran torero, el primero sobre todo, porque quitó la cabeza á la res, dicho sea en lenguaje técnico.

Peluchó soltó medio par, y otro medio de valiente Rivera.

El toro, que era de Tovar, y que había saltado ya por el 9, volvió á colarse al pasillo por el 7, con la mayor limpieza.

Nuevo y acertado intermedio de Joselito.

Pelucho dejó otro palitroque, no haciendo más por desarmar el toro, y salió á contender con éste Celita, que lucía terno tabaco y oro.

Empezó á torear en tablas del 1, dándole el bicho una formidable arrancada, que repitió, intentando saltar otra vez por el 9; pero Celita le desengañó á fuerza de valentía y de meterse y de recibir palotazos, y hallándose el toro sesgado con las tablas del 9, teniendo casi tapada la salida, y estando el toro humillado y algo incierto, entró muy guapo para soltar un pinchazo hondo.

Joselito estuvo muy bien, ayudándole en esta parte de faena.

Volviendo á entrar de un modo inmejorable, el espada atizó otro pinchazo como el anterior, y por último y quedándose la muleta en los cuernos, hubo media estocada algo ladeada.

Sacó Cela el estoque é intentó el descabello, dando el toro un salto colosal y un resoplido que se oyó en toda la plaza, saltando las banderillas á gran altura.

Y hubo otro intento, y el bicho dobló, resistiéndose hasta al puntillero, que tuvo que dar dos ó tres cachetazos.

Aplausos á los buenos deseos y al valor.

Tercero. — *Mojoso*, núm. 20, sardo y bien puesto y algo recogido de cuerna.

Salió hacia los picadores, ganándose un acosón de Camero, y después una vara de Pinto, á cambio de una costalada definitiva.

Joselito dió dos verónicas de las de su estilo, con los pies reparados y soltando bandera.

Camero volvió á picar, cayéndose los tres: picador, caballo y toro.

Pinto metió la puya en la parte delantera del cuello, y su camarada picó otra vez sin malas consecuencias para su físico.

Cantimplas se pasó y puso luego un par desigual.

Chiquilín cumplió con otro par abierto, y concluyó el primero con uno desigual.

Joselito iba de azul con oro.

Hubo toque de retirada de la gente, quedándose solo el espada, que recibió al burel con un pase cambiado y otros por la cara, según costumbre. La faenita fué breve, movidilla y deficiente á pesar de las usuales arrogancias, entrando deprisa y mal y con la mano alta, para soltar una estocada tendida y tendenciosa.

Y el animal empezó á morirse á chorros, y cayó, por fin, sin puntilla.

Soso, frío, y para cumplir. ¡Reverenciamos al veterano de veinte años!

Cuarto. — *Cacereño*, núm. 12, berrendo en negro, botinero y apretado de cuerna.

Los capoteos criminales empezaron haciendo de las suyas, cansando al toro hasta convertirlo en babosa antes de que el señor Rafael se tomara la molestia, no de abrir, sino de intentar abrir el capote.

Luego, separando los piecitos, pero parando y recogiendo bien, dió unas cuantas verónicas, que el público aplaudió.

Pino puso una vara y cayó, y el toro, que no podía tenerse, cayó al poco rato también, completamente patas arriba.

Salsoso varilarguó, sosteniéndose en los estribos, y el Chano se fué á los bajos y cayó de bruces.

El presidente, dormido; Gallito recortó con gallardía ante la pasiva masa del toro, que admitió, sacando fuerzas de flaqueza, una vara de Aventurero, matándole el caballo.

Posturas puso un par desigual, y Cueo otro desigualísimo para llegar con indecisión y pensando en salir de naja.

Posturas tuvo que eludir un encuentro, y después, cuarteando mucho en el viaje, dejó medio par.

Gallo empezó con un pase cambiado en que no separó los pies un milímetro, muy preciso y vistoso, pero en seguida empezamos con las mixtificaciones y los pasecillos y á no dejar pasar al toro una sola vez, dando trapazos de tirón en vez de favorecer la tendencia que el toro tenía á los tableros, para matarlo junto á ellos.

Así lo comprendió por fin, y metiéndose en tablas de toriles y marchándose siempre, soltó media estocada de travesía, doblando el toro cuando el matador intentaba el descabello.

Pitos y... ¡já otra!

Quinto. — *Malacara*, núm. 15, negro, entrepelado y bien puesto.

Salió rápido, tomó una vara, se tiró Monerri al callejón, refiloneó el Gordo, que estaba al lado, y aquí no ha pasado nada.

Celita dió unos capotazos, regulares nada más, y continuó la serie hasta fijar al toro.

Y hubo palmas, exageradas, puesto que no había por qué.

Adelantóse el Gordo, acometió el toro como una flecha, pasó por debajo del caballo y revolviéndose sobre el caído picador sin que hubiera un capote á tiempo, lo largó un viaje á la nuca, cogiéndole por la espalda después y levantándole y soltándole al punto, sin consecuencias de momento, y montando en seguida para soltar dos puyazos seguidos, uno de ellos con caída de peligro, del que le libró el capote de José.

Aventurero picó y se llevó una telegada, acabando el Gordo con un puyazo bueno, en venganza del desaguisado anterior.

Se varió el tercio, y el Gordo ingresó por su pie en la enfermería.

Moyanito colocó un par muy desigual y caído, y Pelucho sobaquilleó otro que quedó reunido, corriendo á cargo del primero el cuidado de cerrar la suerte con medio delantero.

Celita quiso también quedarse solo y lo consiguió, pero la verdad es que al principio la faena sólo consistió en medios pases y toreo por la cara, ¡y sigan las buenas tendencias!

No hubo verdadero castigo, ni dominó el espada, que se dejó torear á veces, sacándole Joselito de unos de los aprietos en que se vió.

Después de esto hubo una colada muy respetable y lluvia de peones que mareaban al toro incierto ya de sobra.

La faena iba siendo larguísima; llevábamos veinte pases cuando Celita se decidió á entrar, y muy bien por cierto, para sacudir una estocada hasta la mano, siendo perseguido por el toro, que metió la cabeza con ansia, procurando cogerle, pero la estocada era de muerte y el bicho dobló casi en seguida.

Muchas palmas.

Sexto. — *Consejero*, núm. 2, negro, bragado, pequeño y corto de cuerna.

El público protestó, pero se le acabó la furia

en seguida al ver que el bicho hundía los cuernos en las tablas del 10, rematando contra un capote.

Celita dió, casi pegado en las tablas del 1, tres recortes capote al brazo.

Carriles puso una vara y Pinto otra, con telegada, y acometiendo el toro con brío.

Carriles volvió á picar, poniendo la puya en lo alto, y Camero garrocheó también, haciendo gala Joselito en el quite de un gran dominio y facilidad.

El público pidió que parease Joselito, y éste accedió por fin, y luego dijo que no, y luego dijo que sí, y unos del público afirmaban y otros negaban, y los banderilleros no sabían qué hacerse, hasta que al cabo cogió los rehiletes José, acabándose la confusión.

Con gran quietud, tieso que tieso, inmóvil y las banderillas bajas, esperó la acometida de la res, y con la mayor precisión y calma simuló el quiebro, consumando la suerte en seguida con mayor impavidez y habilidad, y dejó un solo palito, y luego, finamente, artísticamente á no poder más, volvió á meterse con ligerísimo cuarteo y colocó un par requetebueno, superior, digno del mayor encomio, tan bonito como los memorables de Lagartijo y de Rafael Guerra, clamoreando el público largo tiempo.

Y aún cogió otro par y entró de dentro á fuera, algo sesgado, por la derecha del toro, pero se le fueron las manos, y este par, aunque reunido, quedó caído.

Después toreó de muleta serio, parado, archisuperior, con pases de cabeza á rabo, dando un molinete y arrodillándose al rematar uno de ellos.

Así es como se torea, José; así es como usted sabe y puede hacerlo, siendo un crimen para usted el no hacerlo todos los días, en vez de andar con ratimagos y falsetas que merman sus éxitos.

La faena fué bonita de verdad en su primera parte, porque luego tendimos á la monotonía y á lo de costumbre, pero sólo en dos ó en tres momentos. ¡Ante todo somos justo, y queda demostrado!

Junto á los toriles entró Joselito para soltar media estocada alta, saliendo por la fisonomía, y descabellando en seguida con el cachete.

La corrida terminó á la seis en punto.

APRECIACION

Los toros de ayer fueron prematuramente lidiados sin duda, y aún no estaban repuestos del traqueteo del tren y del cansancio producido por los cajones en que habían llegado el viernes último.

Debió ser así, pues tan débiles de remos estaban, que se caían á cada instante, y aunque algunos acometían de lejos y con fe, no podían con los caballos. Además, y de esto no tienen culpa ni el cansancio ni los cajones, eran pequeños y de los que á nuestro juicio deben ser echados atrás, viéndose que los antiguos Trespalacios, por lo menos según nuestro modo de ver, han degenerado bastante en tipo y en fortaleza, no siendo ya aquellos toros que recordaban á los ducales en su primer empuje y en su furibunda salida.

El segundo fué retirado al corral con mucha justicia, por ser únicamente un becerrate adelantado. A lo menos, de tal tenía el tipo.

Lo mejor será que la empresa nos escatime bichos así todo lo que pueda. El sustituto, del duque de Tovar, fué también un manso perdido.

La corrida se deslizó en medio de un aburrimiento indescriptible, sólo turbado por algunos quites excelentes que hizo Gallito á los toros

que asediaron á Celita en dos ocasiones, por los capotazos insensibilizantes que dió el niño de Gelves á uno de los mansurrones, por algunos lances y pocos pases de Gallo mayor, por la valentía y arrestos de Celita, por la primera parte de la faena de muleta de Gallito en su segundo toro que se prestó al éxito del mancebo, por la manera que éste tuvo en aguantar para el quiebro y por el superiorísimo par que él mismo puso cuarteando.

Del Gallo mayor casi no hay que hablar, resistiéndose la pluma á la monótona labor de decir todos los días lo mismo. Este diestro se muestra indiferente, apático, sin estímulo alguno, dejando que pase el tiempo y que cada cosa vaya por su curso.

Inicia bellísimas faenas, se arrepiente, se acerca más de lo debido, huye mucho más de lo necesario, sin que nadie pueda explicarse la razón, y no siente ni una vez sola el noble deseo de arriesgarse un poco para quedar bien al estoquear una vez siquiera.

De Gallito podemos decir algo agradable, y es que ayer renunció á los toquecitos en los pitones y demás zarandajas, empleando en el segundo toro de referencia pases de cabeza á rabo, mandando como debe, erguido sin presunción y sujetando los pies para evitar el baile, aunque no para evitar su eterno divorcio.

Celita, muy aplaudido ayer, empleó algunas veces el procedimiento censurable de torear por la cara nada más, dando, sin embargo, muestras vivas de su pundonor al estoquear, pues todas sus entradas las hizo por derecho y con vergüenza, que es lo que precisamente ha de exigirse.

De los picadores, el Gordo.

De los banderilleros, Pelucho y Rivera, antes éste que aquél.

Con los capotes abusaron todos, por ser nula en absoluto la dirección de lidia.

El presidente, bien en la retirada del toro, durmiéndose en otras ocasiones en que no había necesidad de apurar en varas á los toros que no podían ni con el rabo.

El servicio de caballos, aceptable.

La entrada un lleno.

PACO MEDIA LUNA.

En Carabanchel

Corrida de novillos celebrada ayer domingo 2 de Mayo, en la plaza de Vista-Alegre.

Copao, Manuel Jiménez y Severiano Busto (Praderito), lidiaron seis novillos-toros, más bien toros que novillos, de la ganadería de don José Bueno.

La entrada fué regularcilla, y verificado el paseo y demás preliminares de esta fiesta dieron libertad al

Primero.—*Baratero*, núm. 5, negro, meano, de romana, peludo y bastote.

Salió corretón, y Copao intentó parar con la percalina, resultando su trabajo muy bailadito y sin alegría alguna.

A fuerza de acoso tomó dos varas, saliéndose suelto; y como la voluntad de los lidiadores no logró excitar la bravura del bicho, el presidente actual, con el conocimiento que le distingue, ordenó el foguero.

El toro volvióse manso, mejor dicho, salió ya del chiquero con ese defecto, pero de puro avisado, que estaba hizo el amo del redondel, y los rehileteros pasaron las negras para clavar, y Praderito, al echar la tela, fué empitonado, pasando por su pie á la enfermería.

Resumen: un superior par al relance de Rufaíto, terminando el tercio como pudieron entre éste y su compañero.

Copao, de plomo y oro, brindó, y sin pasar, convencido de que nada podía hacer con la franela, no se molestó en tantear ni en dar un solo pase.

Tomándole desde largo, entró recto y valiente, consiguiendo una estocada alta un poquito contraria.

Palmas á la brevedad.

Segundo.—*Lobero*, núm. 54, negro mohíno, bragado, más corto de pitones y escobillado de los dos.

El toro, noble y muy bravo, produjo un desorden mayúsculo, tanto en los infantes como en los de á caballo.

Total de la primera parte de lidia: cuatro puyazos, dos caídas y otros dos quites muy buenos de Copao.

Muy bien banderilleado por los turnantes, Manuel Jiménez, también de plomo y oro, se decidió á entrar en funciones, y previamente Chico del Cajón, intentó sujetar al toro, mas al salir de la suerte fué empitonado por la nalga derecha y lanzado á regular altura. Al quite, nadie.

Quedóse inmóvil, y los monos llevaronle á la enfermería.

El toro, á pesar del castigo que sufrió en banderillas, cada vez estuvo más noble y más bravo, pero sin duda no conoció así el espada, pues de primeras demostró desconfianza y deseos de terminar, haciéndolo de un pinchazo bien señalado.

Frente á la puerta de Madrid se perfiló de nuevo, y entrando decidido colocó una estocada ligeramente contraria, saliendo por la cara; más pases, perdiendo terreno; le revolcó su enemigo y le salvó de un disgusto Rufaíto, que sabe colocarse siempre en el sitio debido.

Terminó en tablas del 9 con una estocada á volapié, hasta las cintas, que el público aplaudió hasta rendirse.

Tercero.—*Bandolero*, núm. 8, negro, bragado, corto y recogido de puas y de más peso que los lidiados.

Un lío inverosímil entre todos; negligencia por parte del presidente y del director de lidia, y como síntesis de la primera parte, cuatro puyazos, dos tumbos y dos bajas para las caballerizas.

Banderillaron Cofré y Solerito, cumpliendo bien los dos.

Copao, en sustitución de Praderito, hizo una faena apretadita, ayudado por el peonaje, pues el toro achuchaba por la izquierda, y tomándolo largo, marchándose al reunirse y metiendo el brazo más de lo necesario, sacudió una caída, trasera y tendida.

Después de un intento dobló el toro en puertas de banderillas.

Cuarto.—*Malagueño*, núm. 29, negro, bragado, muy hondo, largo, abierto y alto de cuerna.

Salió rápido, acometiendo y desafiando, lo que fué origen de que el pánico se apoderara de los lidiadores, incluso de Bonifa.

No ocurrió lo propio á Rufaíto, que á pesar de estar, repito, toda la tarde muy trabajador, hizo más de lo que debía.

Cuatro puyazos, tres caídas y dos bajas.

Banderilleado por Rufaíto y Joselito, Copao se proveyó de nuevo de franela y estoque, y quizá con precaución exagerada, dió cuatro telonazos y una atravesada y algo tendida, en lo alto, alargando la diestra.

¡Todo es cuestión de suerte!

El toro no dobló, mas herido de muerte, no arrancó de nuevo á la muleta, haciéndose pesada la terminación de este tercio, y consiguiendo Copao terminar la vida de su enemigo á golpe de puntilla previos cinco intentos con el estoque.

La presidencia fué condescendiente con el diestro, cosa no censurable, teniendo en cuenta que le correspondió llevar el peso de la corrida y que por cierto era de peso.

Quinto.—*Salvador*, núm. 40, negro zaino, largo, hondo, fino de pelo, con los cuernos más largos que una langosta y afilado de defensas.

Con algún azoramiento los picadores entraron por uvas cinco veces, sufriendo tres tumbos estrepitosos, pues el toro lo hizo con poder siempre que entró.

En quites, nada notable.

Bonifa y Chatillo complementaron el segundo trozo de lidia con dos pares y medio, quedando mucho mejor el segundo.

Jiménez comenzó con mala suerte en los primeros telonazos, siendo causa su incertidumbre de que el toro le desarmara dos veces.

El bicho hizo toda su pelea noble y bravo incluso en el último tercio; pero Jiménez no pasó más que á pico de muleta, sin aguantar en un solo pase, que es lo que requería su contrario. Acaso le infundió pavor el descaro de los pitones.

La presidencia ordenó el aviso; pero antes de complementar su orden, el matador, jugándose el todo por el todo, entró para encunarse; mas un extraño del toro al vaciar, y por su titubeo á la salida fué enganchado sin perder el equilibrio.

La estocada fué alta y un poquitín delantera, y perpendicular.

Sexto.—*Manchego*, núm. 3, retinto oscuro, tuerto del izquierdo, basto y bien encornado.

Casi ciego del derecho, salióse suelto dos veces que entraron los de aupa á por él.

Sólo Salerito banderilleó al toro, y Copao tuvo que entenderse con un manso sin intención mala, pero manso al fin, y pasándole como pudo dió una tendida que no bastó, y sacando el arma terminó con una atravesada á las siete y treinta minutos.

El ganado cumplió en general, exceptuando el primero y el sexto.

El servicio bueno, y la presidencia acertada.

Como aquí van poniéndose en práctica unas cosas inverosímiles, resultó que por orden del señor delegado no se facilitaron partes facultativas á los periodistas, sabiéndose únicamente, por referencias, que Praderito tiene una corna-

da de tres centímetros de extensión por doce de profundidad en la región glútea, y Chico del Cajón una herida contusa en la ceja y conmoción cerebral.

MARIANITO.

TETUAN DE LAS VICTORIAS

Corrida de novillos verificada ayer 2 de Mayo de 1915.

Seis novillos-toros de la acreditada ganadería de D. Miguel de la Morena, y los espadas, Hipólito Zumel (Infante), Gabriel Hernández (Posadero) y Samuel Solís, estos dos últimos nuevos en esta plaza.

La entrada, un lleno.

Primero.—Negro, terciado y bien puesto.

El Infante le lanceó, embarullándose en dos tiempos, conquistando luego palmas al hacer el primer quite, que remató valiente.

El toro tomó cuatro varas, dando dos caídas, y el debutante Posadero, en una de ellas, se agarró á la cola del bicho, y coleándolo, lo sacó de la querencia del piquero caído.

Chiveto puso un par abierto, siguiéndole Barbero con otro igual, doblando ambos banderilleros para dejar par y medio más.

Y salió Infante, que vestía café con oro.

Dió dos pases, y salió achuchado, y en seguida entró por uvas, valiente, é hizo doblar al toro de una estocada algo caída.

Palmas y pitos.

Segundo.—Colorado, del tamaño del anterior.

De salida se cargó á un caballo, matándole á cornadas, y Samuel Solís le dió tres lances, protestando parte del público porque no era su toro, turnando después Posadero con unas verónicas muy apañaditas.

El toro tomó las varas reglamentarias, dando dos porrazos y matando dos jacos, mostrándose los tres espadas trabajadores durante el tercio.

Morato y Canito, regular en el palitroqueo, siendo de castigo el primer par de Morato.

Posadero, de verde manzana con oro, se encontró con un toro querencioso, que no salía de entre los dos jacos muertos, empezando su faena con pases de tirón para sacar al bicho de aquellos terrenos, sin conseguirlo, y en ese mismo sitio entró dos veces á matar, propinando un pinchazo y una estocada hasta el puño, un poco ladeada, entrando muy bien.

El toro se echó, levantándose, y se entregó al puntillero.

Muchas palmas.

Posadero se retiró por su pie á la enfermería, porque al entrar á matar el toro le dió un palotazo en una pierna.

Tercero.—Colorado, ojinegro y veleta.

El otro debutante, Solís, le saludó con cuatro verónicas y una navarra, parando y mandando muy bien.

Palmas.

El toro tomó tres puyazos, viéndose á Solís buenos quites, llevándose el toro á las afueras, con vista y arte.

Posadero, que ya había salido de la enfermería, se le aplaudió un recorte pegándose á los costillares, é Infante también conquistó aplausos en un quite.

Murió un caballo.

Solís puso un buen par.

Palmas.

Malagueñín y Mariano Sánchez cerraron el tercio regularmente.

Desplegó Solís la muleta, y hubo en el público alguna expectación; pero no podía lucirse el mejicano, porque el toro estaba difícil, se tapaba y derrotaba que era un primor, sufriendo el espada un desarme al dar uno de los pases de tirón que empleó para sacar al toro de tablas.

Pasó el tiempo, bramando el cornúpeto y haciendo soltar á todos los toreros sus capotss.

En cuanto el toro cambió de terrenos, y aún no estando bien igualado, entró el espada á matar, dando media estocada atravesada y saliendo perseguido, llegando al momento el primer aviso.

Un pinchazo; intentó dos veces el descabello; segundo aviso, y entrando muy valiente mató con una estocada contraria cuando ya faltaba poco para que salieran los mansos.

Muchas palmas, pues el público vió deseos en el lidiador y el toro estaba imposible.

Cuarto.—Del pelo que los anteriores y abier-

to de cuerna.

Infante dió tres lances, tomando el toro tres picotazos, por dos caídas y un caballo muerto.

Entre Barbero y Chiveto dejaron dos pares y medio, todos defectuosos, porque el toro no estaba para adornos y se quedaba que era un gusto.

Infante brindó á un espectador del 4, y pre-

vios unos muletazos para aliñar, entró corto y por derecho y despachó al bicho de una estocada en todo lo alto, obteniendo una tarjeta del brindado y muchas palmas y vuelta al ruedo.

Quinto.—Berrendo en cárdeno, botinero y corniapretado.

Posadero dió tres verónicas, perdiendo terreno, y terminó con una reholera.

Luego lanceó mejor.

El toro cumplió con los varilargueros, intentando saltar al callejón tres veces.

Posadero cogió los palos, y al cambio, colocó un buen par.

Palmas.

Los rehileteros cumplieron su cometido.

Posadero dió un pase natural y otro forzado de pecho, viéndose comprometido y haciéndole Infante el quite, dando á continuación el diestro pases de molinete y por alto, matando al toro de una delantera.

Sexto.—Berrendo en cárdeno, botinero y alto de agujas.

Hubo cuatro lancetazos, dos caídas y un caballo muerto.

Durante el tercio bajó al ruedo un capitalista, que se cayó dos veces delante del toro, que ni le miró.

Solís se pasó dos veces, poniendo un buen par; luego dejó otro en el suelo, y después uno caído, terminando Malagueñín con uno desigual.

Solís dió pocos pases y en seguida un pinchazo en hueso, y se tiró de nuevo para media estocada en lo alto, volviendo el toro la cabeza en el momento de entrar el espada.

Unos paseitos y el toro se entregó.

De los picadores, ninguno; casi todos los puyazos fueron en los bajos.

De los banderilleros, Chiveto, Malagueñín y Canito.

El servicio de caballos, bastante mediano.

JUSEPE.

RECTIFICANDO

El ganadero Sr. González Nandín nos escribe rogándonos la rectificación de un error aparecido en uno de los telegramas publicados en nuestro último número, en que se decía que los toros lidiados últimamente en la plaza de Andújar pertenecían á la vacada de dicho señor, cuando en realidad eran de los herederos de D. Antonio Campos Varela.

Queda servido nuestro comunicante y desvirtuado el error de nuestro corresponsal, rectificación que hacemos con muchísimo gusto.

Desde Barcelona

Corrida de toros verificada el día 4 de Abril de 1915, en la plaza de Las Arenas.

Mazzantinito, Malla y Saleri, fueron los espadas primeramente anunciados para despachar los seis toros de Miura, que para hacer completar mejor la combinación se dispusieron; pero una afección pulmonar impidió torear al primero, viniendo á sustituirle su paisano Punteret.

Ni mal ni bien quedó el cartel; mas con el aliciente del ganado y lo señalado del día se animó el público, que fué á la plaza en número suficiente para formar una buena entrada, bastante mejor que la de las dos corridas anteriores.

Y como en el resultado de la corrida no pudieron concebirse grandes esperanzas, el verse hacer algo muy bueno en ella, y despachar á los toros con brevedad y aseo, sin las emociones que la procedencia de las reses pudo hacer presagiar, produjo la consiguiente buena impresión, dejando á la concurrencia satisfecha.

El ganado.—Como es corriente en lo que sale del cerrado de D. Eduardo, los seis toros lidiados estuvieron muy bien presentados, aunque en corpulencia y respeto no hubiera completa igualdad.

También, cual casi siempre ocurre, pudo esta vez observarse que no es el de la bravura el principal distintivo de este ganado. Dureza en las patas, fortaleza y poder, siempre; voluntad para acudir á los cites, verdadera bravura, rarísima vez.

En esta corrida, sólo acusaron alguna bravura los toros primero y cuarto, bravura que conservó hasta el final el primero, y que se le acabó en el segundo tercio al otro; los cuatro restantes llegaron á cumplir y á tomar un, hoy día, crecido número de varas, porque generalmente se les pegó poco y dejó valerse de todo su poder. Con tandas de picadores más fuertes, la mansedumbre de alguno de los bichos hubiera lucido con todo su esplendor.

Entre los seis llegaron á tomar treinta y tres puyazos por quince caídas y nueve caballos muertos, pasando á banderillas y muerte sin ofrecer ninguno dificultades dignas de tenerse en cuenta.

Malla.—Fué el héroe indiscutible de la corrida. Le

tocó, es verdad, el lote de toros más bravo, pero no el más suave ni el más sencillo, ni, por lo tanto, el de menor compromiso. Es posible que de haberlo toreado con dudas y tímideces, se hubiera llegado á ver en algún toro las dificultades que afortunadamente no tuvimos que presenciar.

Desde cerca, parando y aguantando ceñido en los vuelos del trapo á su nervioso enemigo, toreó valientemente de muleta al primer toro, resultándole superiores dos pases de pecho con la derecha, otro con la izquierda y dos altos, que se aplaudieron con entusiasmo, como calurosamente se aplaudió también un pinchazo superior en hueso, que, atacando desde corto y por derecho, recetó aprovechando la primera igualada de la res.

Entrando también superiormente, soltó á continuación media estocada, que por resultar algo contraria no fué de rápidos efectos. Dos intentos de descabello, infructuosos, prolongaron un poco la faena, restándole algún lucimiento, á pesar de lo cual, al descabellar á la tercera intentona oyó una prolongada ovación.

Menor lucimiento tuvo la faena de muleta hecha por Malla en su segundo, por la condición reservona en que acabó el animal; pero como manifestó el espada indudable valentía, y como la coronó además tras de un pinchazo superiorísimo en hueso, con un soberbio volapié entrando y saliendo admirablemente, que echó patas arriba al toro, humeó la merecida ovación que oyó el bravo matador por tan inmejorable estocada. Cortó Malla la oreja de la res, dió la vuelta al ruedo, y tuvo al final que salir á saludar desde los medios por reproducirse atronadora é imponente la ovación.

Lanceó superiormente de capa á su primer toro, y estuvo valiente y bien en brega y quites. ¡Nada, una gran tarde!

Punteret.—Con su habilidad y alegría acostumbrada, aunque con el defecto de no parar, toreó de muleta á sus dos toros, aplaudiéndosele algunos pases. Con el estoque estuvo muy aceptable en su primero, al que dió dos pinchazos en lo duro y media estocada muy buena, atacando regularmente, que dió en tierra con su enemigo y le valió muchas palmas.

Estoqueando al quinto se hizo bastante pesado por no meterse con la debida decisión las primeras veces que hirió. No llegó lo suficiente en ninguna de ellas, se puso en defensa el toro, y entre que se quedaba el matador y se tapaba la res, tuvimos que contar hasta siete sangrías, acabando aquí la cosa gracias á que le vino en gana al miureño doblar las patas y entregarse á la certera mano de Cerrajillas, pues llevaba trazas de no acabar. Pitos y palmas. En la brega y quites, voluntario y aplaudido, oyendo una ovación en un quite oportunísimo que en una caída al descubierto del Aragonés, hizo en el cuarto toro.

Saleri.—Como en su anterior corrida; sin acabar de gustar á sus admiradores, ni llegar á convencer á los demás.

Corre y brega; quiere volver á oír las ovaciones de otro tiempo, y no lo consigue. Aunque no toreó con espadas de la categoría de la otra tarde, tampoco se destacó su trabajo, porque á la voluntad no acompañó generalmente la tranquilidad y confianza, ni el aplomo. Así no pudo lucir lo que debiera lanceando de capa, ni en quites, ni toreando de muleta; así se vió á menudo toreado por sus enemigos, achuchado y deslucido.

Estoqueando demostró valentía y estuvo breve, pero también dejó ver más precipitación y atropellamiento de lo conveniente. Por esta causa, por entrar sin fijar bien al toro, salió atropellado por su primero al recetarle una estocada tendenciosa. En la estocada del último, buena esta vez, salió con mayor desahogo, pero recurriendo al tranquilo de soltar la muleta en la cara del toro al meter el brazo, lo que no puede estar bien en nadie, y menos en quien con aspiraciones está en los comienzos de su carrera.

Cambió bien de rodillas al salir su primer toro, escuchando una ovación.

Banderilleando, como en tardes anteriores, empeñándose en trocar los terrenos y banderillear saliendo de las tablas con dirección á los medios, como si todos los toros fueran terreno abonado para ello. No tuvo suerte ni en la ejecución ni al clavar, por lo que tampoco logró las palmas que buscaba en esta socorrida suerte.

Veremos si á la tercera va la vencida y logra rehacer su cartel.

La demás gente cumplió.

CARRASCLÁS.

Desde Córdoba

Corrida de novillos verificada el día 4 de Abril de 1915.

Con buena entrada se celebró la novillada anunciada, con cuatro novillos de D. Pablo Torres, de Villanueva del Arzobispo, que resultaron broncos, excepto el cuarto, que salió bravo y noble.

De despacharlos estaban encargados Machaquito II y Camará chico, ambos de ésta.

Machaquito II toreó de capa por verónicas, valiente, oyendo palmas.

Clavó al cuarto un buen par de banderillas al cambio, y oyó una ovación en unión de Camará chico.

Con la muleta estuvo valiente, tranquilo y adornado en sus dos toros, y como al matar siempre lo hizo rec-

to y desde cerca, y los estoques quedaron en buen sitio, fué muy aplaudido, sobre todo en su primero, que tuvo que dar la vuelta al ruedo.

Camará chico no correspondió en nada á la expectación que había por verle; sólo merece mención un gran par de banderillas al cambio en su segundo, y tres ó cuatro muletazos al mismo; haciéndole mucho favor á este joven novillero con no detallar el resto de sus faenas, especialmente con el acero.

Fué cogido varias veces, sin más consecuencias que el deterioro de la vestimenta y el susto.

Banderilleando y bregando, Guerrilla y Angel O. dóñez.

J. LEÓN.

En Ciudad Real

Corrida de novillos celebrada el 4 de Abril de 1915.

Para la novillada que hoy, día de Pascua, preparó la empresa de esta plaza de toros, habo una gran animación; pues en ella toreaba Alvarito de Córdoba, lo que hizo despertar el entusiasmo, y ello contribuyó á la buena entrada.

Lidiáronse toros de D. Ildefonso Gómez, por Alvarito y Cepita. El primero, matando, estuvo superior y superiorísimo, dando estocadas inmejorables que hacían rodar á los toros sin puntilla.

Toreando y con los palos fué ovacionado Alvarito, que en esta plaza se ha ganado el cartel para sucesivas corridas, pues ha sido contratado para otra novillada que, probablemente, se dará el día de San Pedro.

Cepita quedó muy bien, y fué aplaudido.—El Corresponsal.

POR TELEGRAFO Y TELEFONO

Jerez 29.

Toros de Gregorio Campos, cumplieron. Gallo, ovacionado en el primero, y regular en el cuarto.

Joselito, inteligente segundo, y bien quinto. Belmonte, ovacionado en sus dos toros.—J.

Jerez 30.

Toros de Anastasio Martín, buenos. Gallo, colosal y oreja primero; ovacionado y oreja cuarto; con las banderillas, hecho un maestro.

Joselito, ovacionado en sus dos toros. Belmonte también fué ovacionado en sus dos toros, teniendo que pasar á la enfermería á curarse una mano.—J.

Barcelona 2 (19,45).

Urcolas, mansurrones; primero fogueado. Mazzantinito, bien, mal. Malla, superiorísimo, mal. Saleri, mediano toreando, bien hiriendo. Cerrajillas Córdoba, puntado corrido costado izquierdo.—Carrasclás.

Valencia 2 (19).

Palhas, broncos. Tomaron treinta y cinco varas por veinticinco caídas y diez caballos muertos.

Sexto, superior. Petreño, bien, superior. Fortuna, regular ambos. Marchenero, bien, regular.—Chopeti.

Bilbao 2 (19,35).

Urcolas, cumplieron. Cocherito, bien y regular. Gaona, regular y bien. Superior toreando y en quites. Freg, oreja tercero; mala suerte estoque último.—X.

NOTICIAS

En Badajoz se verificarán los días 11 y 12 de Mayo dos corridas de toros, estbqueando el primer día seis reses del duque de Braganza los espadas Cocherito, Gallito y Belmonte, y el segundo, ganado de D. Manuel Albarrán y los mismos matadores.

El cartel de las corridas de feria que se han de celebrar en Zaragoza el presente año, será el siguiente:

Día 13 de Octubre.—Gallo, Gallito y Limeño, se las entenderán con ganado de Medina Garvey.

Día 14.—Gallito, Posada y Belmonte, alternarán en la muerte de seis reses de Salas.

Día 15.—Gallo, Belmonte y Saleri II, estoquearán ganado de Trespalacios.

Día 17.—Posada, Limeño y Saleri II, matarán seis toros de Miura.

IMPRENTA DE MARIANO NÚÑEZ SAMPER

Martín de los Heros, 13

Teléfono 993.—Apartado de Correos, 63.